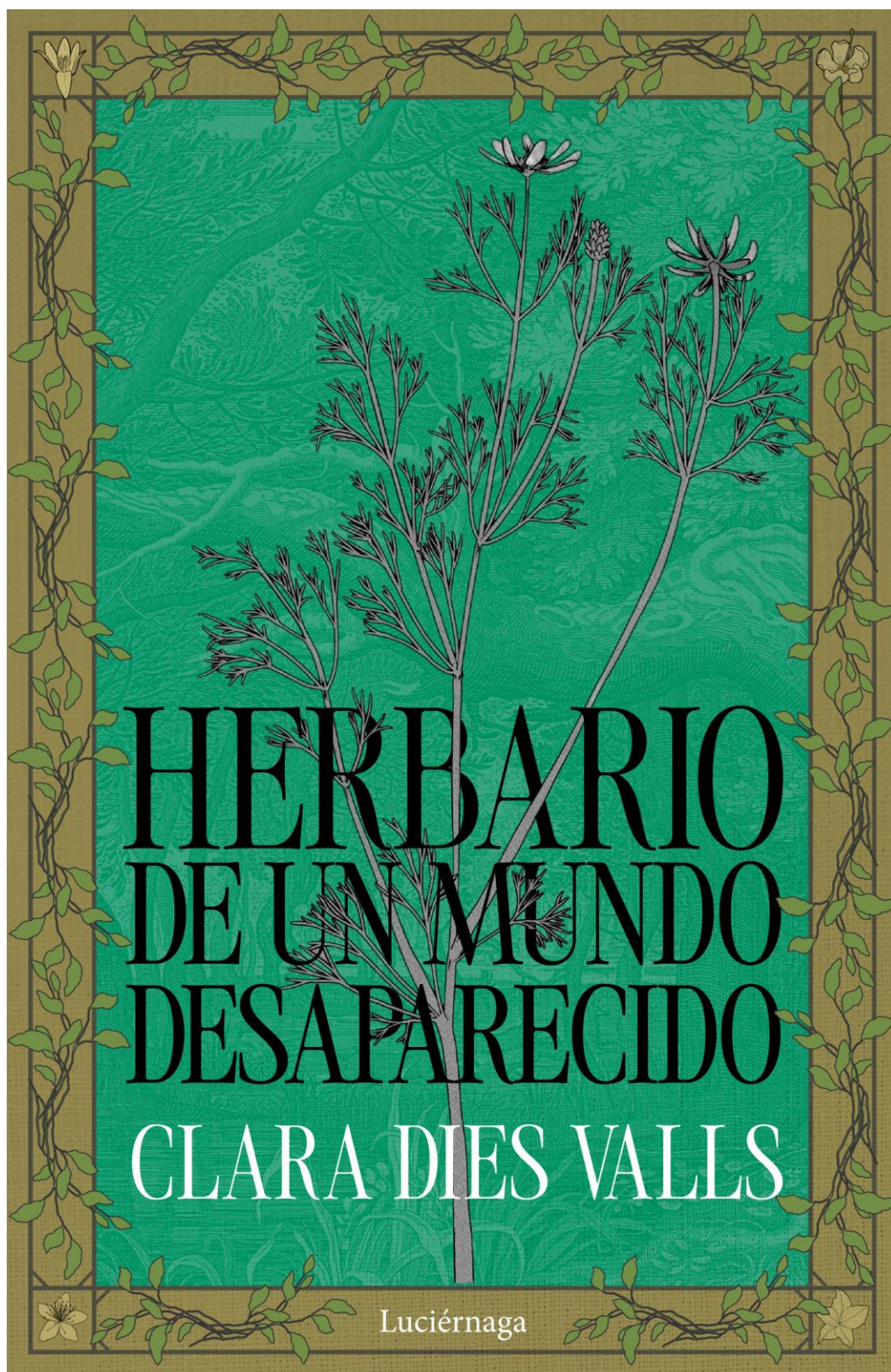




A la venta desde el 19 de noviembre de 2025



CLARA DIES VALLS

HERBARIO DE UN MUNDO DESAPARECIDO



**Hierbas y plantas que cruzan los siglos para
revelar sus poderes curativos y aplicarlos hoy.**

Un bello herbario ilustrado que contiene pinceladas esotéricas y rituales.

La influencia de las plantas desde el origen, en un día a día ya desaparecido, nos ayuda a entender el pasado, a vivir el presente y a replantearnos el futuro.

Raíz, hoja, tallo, flor y fruto, son considerados en la actualidad materia prima o decoración. En un pasado cercano, eran partes esenciales de la vida cotidiana, con un protagonismo que borró la frontera entre el efecto demostrado y la creencia. Desde un enfoque del folclore etnobotánico, este herbario ilustrado recoge algunas de las plantas más utilizadas en la península ibérica, acercándonos a ese pasado e invitándonos a reflexionar sobre nuestro presente y nuestro futuro.

Clara Dies Valls, fue ganadora del premio Ignotus 2024 a mejor ensayo e ilustración por *Breve viaje por la España de las Brujas*, del que es co-autora y co-ilustradora.

MUCHO MÁS QUE UN HERBARIO

Además de funcionar como herbario, describiendo cada planta (nombre común, distribución y hábitat, floración y usos y propiedades) de una selección de plantas utilizadas en el pasado, el libro es también una reflexión sobre **la pérdida, la memoria y la reconciliación con la naturaleza**. Combina historia, antropología y ecología para recordarnos que el conocimiento no solo reside en los laboratorios, sino también en los gestos cotidianos de quienes aprendieron a leer el lenguaje secreto de las plantas. Frente a la aceleración del presente, el libro propone detenerse, mirar el paisaje y escuchar lo que aún queda de un mundo que, poco a poco, desaparece.

Herbario de un mundo desaparecido, de Clara Dies Valls, reflexiona en la introducción sobre la profunda transformación que ha sufrido la humanidad —y su relación con la naturaleza— en los últimos ciento cincuenta años. La autora parte de una constatación evidente pero trascendente: vivimos en un mundo radicalmente distinto al de nuestros abuelos, y esa diferencia no se limita al progreso tecnológico, sino que implica una pérdida de conexión con los elementos naturales que durante siglos sustentaron la vida cotidiana.

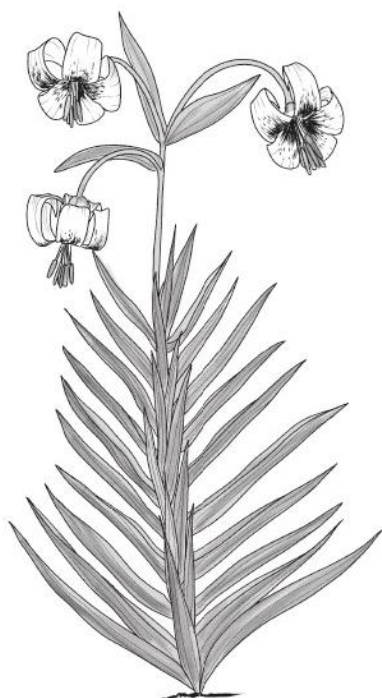
Es un hecho evidente la **ruptura entre el ser humano moderno y el conocimiento ancestral de las plantas**. En tiempos pasados, el saber sobre hierbas, frutos, raíces y flores formaba parte esencial de la supervivencia. Las comunidades dependían de lo que creciera en su entorno, y ese conocimiento era transmitido oralmente, conservado por figuras como las curanderas, trementinaires o saludadores, que actuaban como médicas y sabias locales. Este saber popular —mezcla de ciencia empírica, intuición y creencias mágicas— fue desplazado por la modernidad, la urbanización y la medicina industrial.

Pero **no se trata de idealizar el pasado**: aquellos tiempos estaban llenos de limitaciones, enfermedades incurables y desigualdades, pero la pérdida de ese vínculo directo con la naturaleza ha empobrecido nuestra comprensión del mundo vegetal. Hoy, la relación con las plantas está mediada por la industria, el comercio y la distancia geográfica. El conocimiento sobre sus usos ha pasado a ser una curiosidad o un campo profesional especializado.



LA FRONTERA ENTRE MAGIA, SUPERSTICIÓN Y CONOCIMIENTO EMPÍRICO DE LAS PLANTAS

Uno de los temas centrales del libro de Clara Dies Vals es la **ambigua frontera entre magia, superstición y conocimiento empírico**: la “magia” atribuida a las plantas no es más que una forma temprana de racionalizar fenómenos naturales incomprensidos. Lo que las culturas populares llamaban poderes o espíritus vegetales eran, en muchos casos, efectos observables de principios activos reales. Pero más allá de su eficacia, estas creencias tienen un valor simbólico y cultural incalculable: son la expresión del modo en que las comunidades entendían su entorno y lo dotaban de sentido.



La autora reivindica el **folclore** como una fuente de conocimiento y memoria histórica. Los refranes, los rituales, los usos medicinales o las supersticiones en torno a las plantas constituyen un archivo vivo del pasado. Dies Valls propone mirar estas tradiciones no como simples curiosidades, sino como **cápsulas del tiempo** que revelan la cosmovisión, las necesidades y los miedos de las generaciones anteriores. La superstición, vista así, es una metáfora de la relación humana con lo desconocido.

A través de esta mirada, la autora plantea el libro como un **herbario cultural y simbólico**, más que como una guía botánica. Cada planta no solo se estudia por sus propiedades químicas o medicinales, sino también por su presencia en los mitos, los rituales y la vida cotidiana. Este enfoque etnobotánico permite tender un puente entre la ciencia moderna y la sabiduría tradicional.

Dies Valls también aborda los **límites de la clasificación científica** y las dificultades de recoger toda la riqueza lingüística y cultural asociada al mundo vegetal. Cada región, cada pueblo, tiene nombres distintos para las mismas especies, y esa diversidad no es un error, sino un reflejo de la multiplicidad de formas de vivir y nombrar la naturaleza. El herbario, por tanto, es también un homenaje a la pluralidad del habla popular.

Pero además de hablar de plantas ancestrales y magia, la autora reflexiona **sobre el cambio climático**. Este herbario podría convertirse, literalmente, en un registro de un mundo desaparecido: muchos de los ecosistemas ibéricos están cambiando o desapareciendo, y con ellos, las plantas y los saberes que los acompañaban. La pérdida de biodiversidad no solo afecta al equilibrio ecológico, sino también a la memoria cultural. Así, el libro se plantea como una forma de resistencia ante el olvido, una herramienta para recordar lo que está en riesgo de extinguirse.

LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

Dies Valls complementa su propuesta con una **estructura metodológica** clara: el **herbario se divide en paisajes (mediterráneo, atlántico, de alta montaña y cosmopolita)**, lo que permite contextualizar cada especie dentro de su entorno natural y cultural. Además, añade dos glosarios —uno descriptivo y otro de principios activos— que combinan el rigor científico con el respeto por la tradición. Recalca, sin embargo, que esta información tiene fines educativos, no médicos, y advierte sobre los peligros del uso imprudente de plantas tóxicas o mal dosificadas. Cita a Paracelso: “*Solo la dosis hace el veneno.*” Con ello subraya la continuidad entre los antiguos herbolarios y los farmacéuticos modernos: ambos manipulan la naturaleza buscando equilibrio entre cura y daño.

Pero este libro quiere ser también un **llamamiento al respeto y la curiosidad**. Invita al lector a acercarse al mundo vegetal no desde la nostalgia ingenua, sino desde la admiración consciente. Explorar el monte, recolectar con prudencia, observar con atención y mantener viva la memoria de los saberes perdidos se convierten en actos de reconexión cultural y ecológica. Mientras existan montes y memoria, dice Dies Valls, aún será posible “viajar en el tiempo” para entender las realidades que nos precedieron y aprender de ellas.

ALGUNAS PLANTAS MÁGICAS

Anagris foetida (Algaroba salvaje)

Nombres comunes: algarroba salvaje, altramuz del diablo, altramuz hediondo, altramuz silvestre, árbol hediondo, bajoca de moro, *carbassó del diable*, chocho del diablo, collar de bruja, collar de pastores, collar dorado, contera, contera pudenta, *garrofer bord*, *garrofer del diable*, *garrofer pudent*, hediondo, *mongetera borda*, *mongetera d'arbre*.

Distribución y hábitat: lindes y bosque mediterráneo.

Floración: de febrero a marzo.

Usos y propiedades: la algarroba salvaje, como su nombre indica, puede resultar similar en forma y aspecto a la algarroba, parte habitual de la dieta de la población con menos recursos y del forraje en el Mediterráneo peninsular. Sin embargo, su fruto es tóxico para el ser humano, ya que contiene anagrina, de propiedades eméticas, y citisina, que tiene efectos depresores en el sistema respiratorio. En dosis muy controladas, estas sustancias han permitido utilizar el fruto como vomitivo o como tratamiento del asma. Sus efectos purgantes también han hecho que se emplee como vermífugo. Su alta toxicidad supone un peligro en su uso si no se posee el conocimiento adecuado sobre dosificación y administración, peligro que vemos reflejado en apelativos como *del diablo* o *de bruja* en algunos de sus nombres comunes.

Sus denominaciones más populares también hacen referencia a sus hojas, de olor desagradable para el ser humano.



Mandragora autumnalis

Nombres comunes: acelgón, berenjena mora, berenjenilla, cereza de sapo, lechuguilla, *mandracola*, mandrágora, mandrágora de otoño, mandrágula, *mandráora* hembra, manzana de Satán, meada de perro, tomatico, urrilo, uva de moro, vilanera, vinagrera, vinanera.

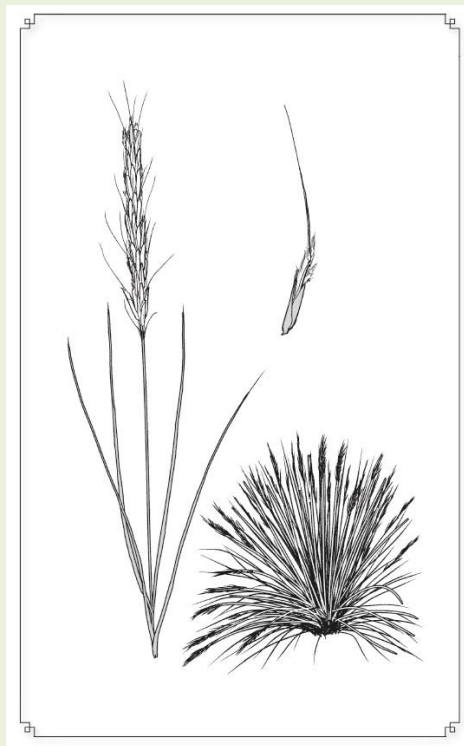
Distribución y hábitat: en el Mediterráneo seco, bajo los mil metros de altitud.

Floración: de septiembre a enero.

Usos y propiedades: la mandrágora es conocida por su alta toxicidad (especialmente como neurotóxico), siendo peligrosas sus hojas, raíces y frutos. Esto, en general, ha llevado a evitar su consumo, como podemos ver en sus nombres comunes. El nombre *acelgón*, particularmente, hace referencia a su confusión ocasional con la acelga (*Beta vulgaris*), consumiendo su hoja por accidente.

Debido a las propiedades psicotrópicas de sus alcaloides, como la hiosciamina, la escopolamina y la atropina, el consumo de mandrágora o preparados a partir de ella provoca potentes alucinaciones y sensación de ligereza. Por eso, y por su toxicidad potencialmente mortal, se ha relacionado durante mucho tiempo con la brujería y los envenenamientos. Se decía que las brujas la recogían para elaborar venenos con ella, habitualmente en noches del año determinadas o durante las noches de luna llena. Ocasionalmente, se ha consumido en dosis controladas como excitante y afrodisiaco, efecto que se superponía con la sensación de euforia generada por sus propiedades alucinógenas. También se ha utilizado el fruto triturado como emplasto para tratar sabañones.

La forma de su raíz, que por sus ramificaciones puede llegar a parecer ligeramente antropomórfica, ha llevado a considerarla un ser vivo disfrazado de planta con numerosas propiedades mágicas.

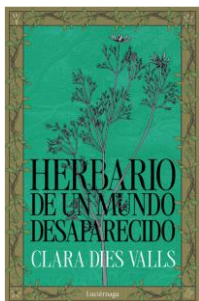


LA AUTORA: CLARA DIES VALLS

Clara Dies Valls es ilustradora y autora de numerosos proyectos, orbitando el folclore, la historia, la literatura de género y la mitología.

Ha publicado en autoedición y con las editoriales Sugaar y Luciérnaga, ganando el premio Ignotus 2024 a mejor ensayo e ilustración por *Breve viaje por la España de las Brujas*, del que es coautora y coilustradora.

Prioriza aprender y meterse en nuevos proyectos antes que dormir.

**FICHA TÉCNICA DEL LIBRO****Herbario de un mundo desaparecido**

Autora: Clara Dies Vals

Editorial: Ediciones Luciérnaga

Formato: 15 cm x 23 cm.

152 páginas Rústica con solapas.

PVP: 17,95€.

A la venta el 19 de noviembre de 2025

Para más información a prensa y entrevistas con la autora:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Ediciones Luciérnaga

Tel: 619 212 722 // lescudero@planeta.es